

VIA Warns Against Misreading Venezuela's Political Signals as a Return to Safety

From **Venezuelans and Immigrants Aid (VIA)**, we state clearly that recent developments, including the resumption of flights, the reopening of diplomatic relations, and the return of certain political figures from exile, **must not be misinterpreted as signs that Venezuela is now safe or normalized.**

The reality on the ground for ordinary Venezuelans remains deeply different.

While some public figures may choose to return under political arrangements or personal guarantees, millions of Venezuelans, especially those who openly dissent, still face surveillance, intimidation, arbitrary detention, and retaliation. Human rights organizations and international observers continue documenting restrictions on dissent and the persistence of political prisoners in Venezuela.

For many Venezuelans who fled in search of humanitarian protection, returning is not a symbolic political gesture, it is a real personal risk. Many cannot negotiate their dignity, values, or safety with a system that has repeatedly threatened, imprisoned, persecuted, and in some cases disappeared citizens simply for thinking differently.

The continued presence of armed civilian groups, local control structures, and actors associated with repression means that fear has not disappeared. The reality experienced by many exiles is not the same image of “normalization” currently being projected in some political narratives. Analysts and observers have also warned against prematurely portraying Venezuela as normalized while authoritarian structures remain in place.

Our position is firm:

This is not about political parties, it is a humanitarian and human rights crisis.

Any claim of progress must be measured by one standard only:

whether Venezuelans can truly live, speak, dissent, and exist without fear.

Niurka Meléndez &
Héctor Arguinzones
Directors | Co-founders, VIA



VIA advierte contra la interpretación errónea de las señales políticas de Venezuela como un retorno a la seguridad

Desde **Venezuelans and Immigrants Aid (VIA)** afirmamos con claridad que los desarrollos recientes, incluyendo la reanudación de vuelos, la reapertura de relaciones diplomáticas y el regreso de ciertos actores políticos desde el exilio, **no deben interpretarse como señales de que Venezuela es ahora un país seguro o que ha regresado a la normalidad.**

La realidad que vive el venezolano común sigue siendo profundamente caótica y violenta e insegura.

Mientras algunas figuras públicas pueden regresar bajo acuerdos políticos o garantías particulares, millones de venezolanos, especialmente quienes han disentido públicamente del régimen antidemocrático que los rige, continúan enfrentando su vigilancia, intimidación, detenciones arbitrarias y represalias. Organizaciones de derechos humanos y observadores internacionales continúan documentando las restricciones al disenso y la permanencia de presos políticos en Venezuela.

Para muchos venezolanos que salieron en busca de protección humanitaria, regresar no es un gesto político simbólico; es un riesgo real para sus vidas. Muchos no están dispuestos a negociar su dignidad, sus valores ni su seguridad con un sistema que durante años ha amenazado, encarcelado, perseguido y, en algunos casos, desaparecido a sus connacionales simplemente por pensar diferente.

La permanencia de estructuras de control, grupos civiles armados y actores vinculados a la represión demuestra que la intimidación y, por ende, el miedo no han desaparecido. La realidad que al regresar a Venezuela vivirían muchos exiliados no es la misma imagen de “normalidad” que hoy intentan proyectar algunas narrativas políticas. Los análisis de diversos expertos en esta materia han advertido del riesgo de normalizar la situación venezolana mientras persistan estructuras autoritarias y mecanismos de control político.

Nuestra posición es firme:

Esto no es un tema de partidos políticos, es una crisis humanitaria y de derechos humanos.

Cualquier avance debe medirse por una sola cosa:

que los venezolanos realmente puedan vivir, hablar, disentir y existir sin miedo.

Niurka Meléndez y
Héctor Arguinzones
Directores | Cofundadores, VIA



Venezuelans and
Immigrants Aid